

**“<sup>17</sup> Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”** **1 Timoteo 1.17** 1

## **Los Nicolaítas o la Clase Sacerdotal.**

**El Señor Jesús en la revelación del Apocalipsis nos habla sobre los Nicolaítas**, pero la referencia es muy poca, también en el resto del nuevo testamento no se consigue nada acerca de esta doctrina y como entenderla, normalmente cuando buscamos información en libros o estudios realizados por estudiosos de las escrituras, conseguimos referencias que era una doctrina de inmoralidad y libertinaje carnal, pero de esto no hay la más mínima indicación en las escrituras. Quiero a través de estas líneas compartir lo que a mi entender se refiere esta doctrina, la cual es muy importante conocer pues, el Señor dice que: *“la que yo aborrezco,”* esto nos da una idea de lo importante que es escudriñar este tema.

**Las dos referencias a los Nicolaítas las conseguimos en el libro de Apocalipsis**, la primera de ellas en: *“<sup>6</sup> Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.”* **Apocalipsis 2.6** y quiero hacer notar que siempre que leo algún comentario sobre esta carta a la Iglesia en Efeso, invariablemente dicen que esta Iglesia está contaminada con esta doctrina, pero si leemos con detenimiento, el Señor lo que está haciendo es reconociéndoles que ellos aborrecen esta doctrina; así como El también la aborrece, es un reconocimiento al celo de los efesios por la sana doctrina. Muchos señalan que esta doctrina fue introducida por Nicolás uno de los primeros diáconos que fueron escogidos, veamos: *“<sup>5</sup> Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía;”* **Hechos 6.5** Según escritores de los primeros siglos de la Iglesia, este diácono posteriormente se apartó de las sanas enseñanzas e introdujo esta doctrina que el Señor aborrece. ¿Pero qué realmente podemos decir de esta doctrina? Realmente para ser honestos, sólo podemos decir con certeza lo que su nombre nos indica, veamos lo que nos revela su nombre: El nombre original en griego es Nikolaos **Νικόλαος Nikólaos**, y significa: *“victorioso sobre el pueblo”* y los vocablos que componen la palabra vistos por separados son: "NiKo" significa: *“conquistar o estar sobre otros.”* Y la terminación: **"Laos"** quiere decir: *“gente común, seglares o laicos.”*

**Creo que la “pista” que nos dejó el Señor para que entendiéramos este misterio**, está precisamente en el nombre. Como acabamos de ver, el significado es: *“victorioso sobre el pueblo,”* esto se refiere a tomar dominio sobre otros, en el sentido de conquistar esa posición, esto es la primera parte; "NiKo" significa: *“conquistar o estar sobre otros.”* Y la segunda parte: **"Laos"** quiere decir: *“gente común, seglares o laicos.”* Esto nos trae a pensar en una clase dirigente minoría, que controla a la mayoría, quizás con su inteligencia o sagacidad. Refiriéndose a la Iglesia, no nos deja otra cosa que pensar de un grupo “sacerdotal” que controlan sobre los laicos o la gente común del

***www.vozqueclamaeneldesierto.com***

***Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente***

***Por: Fernando Regnault***

pueblo de Dios, esto lo podemos ver con mucha claridad dentro de la Iglesia católica, allí hay un grupo sacerdotal el cual ha ganado esa supremacía por causa de los “estudios” y reglamentos que han hecho y es esta clase sacerdotal quienes señorean sobre los demás o sea el común del pueblo. Dentro de la Iglesia evangélica es menos notable, pero también es una realidad que afortunadamente no involucra a todas las Iglesias, pero si una importante cantidad de ellas.

**En las Iglesias afectadas por esta doctrina**, podemos ver que siempre están ministrando las mismas personas, aunque asistan miles siempre está el mismo grupo de personas dirigiendo las alabanzas, predicando, enseñando etc. no hay cabida para la mayoría, las excusas o argumentos para hacer esto de esta manera pueden ser muy variados, pero en realidad delante de Dios no tienen validez, veamos: <sup>26</sup> *¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.* <sup>27</sup> *Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete.* <sup>28</sup> *Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.* <sup>29</sup> *Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.* <sup>30</sup> *Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero.* <sup>31</sup> *Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.”* **1 Corintios 14.26–31** Leamos con detenimiento el texto anterior, pues allí está establecido un orden para las reuniones de la Iglesia en el cual todos podemos participar del culto, cada uno en lo que el Señor le de para participar y así aportar para la edificación y el crecimiento general, al final confirma: *“Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados,”* es la voluntad de Dios que la Iglesia sea una especie de entrenamiento para servirle al Señor y el Señor no hace acepción de personas todos seremos usados por su Espíritu. Hay Iglesias imponen muchos requisitos para que alguien pueda participar, algunas tienen su propio instituto bíblico interno y hay que aprobar las clases para poder participar, otras exigen que tengan estudios bíblicos de algún seminario etc. esto está bien hasta cierto punto y por supuesto que es buena la educación cristiana, el asunto está en que no se trata de conocimientos humanos, sino de usar los dones que cada uno ha recibido del Espíritu, los hombre ponen trabas y requisitos para que el Espíritu use a los creyentes y esto realmente lo aborrece el Señor como ya lo hemos leído. Está bien hasta cierto punto que se exijan estudios para pastorear una Iglesia, aunque cada caso debe ser visto independientemente, pues no son los libros los que garantizan el éxito en la gestión pastoral, sino la comunión con el Espíritu Santo; la vida de oración, el amor a la lectura de la Palabra y el amor a las almas. Estamos en una época muy difícil donde las personas entran creyentes a los institutos bíblicos y salen de muchos de ellos inyectados con incredulidad, poniendo en tela de juicio a los escritores de la Biblia, quienes fueron inspirados por el Espíritu Santo y dudando de la veracidad de la Palabra, muchos de los profesores de los institutos bíblicos no creen en milagros y eso es lo que transmiten a sus estudiantes.

**[www.vozqueclamaeneldesierto.com](http://www.vozqueclamaeneldesierto.com)**

***Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente***

***Por: Fernando Regnault***

**“<sup>17</sup> Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”** **1 Timoteo 1.17** 3

**En Israel todos los sacerdotes podían participar del ministerio**, veamos: <sup>35</sup> desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años; todos los que entran en compañía para ministrar en el tabernáculo de reunión.” **Números 4.35** Solo les estaba impuesta una edad para comenzar y la edad de terminar, y así tiene que ser en la Iglesia, ya que como sabemos esto es sombras de lo que había de venir, pues no debe haber acepción de personas, una Iglesia que no da cabida a todos los miembros a participar del culto, por supuesto en su debido orden, está limitando la obra del Espíritu en ella, pues, no son los hombres quienes deben de determinar quien ministra y quien no, la Biblia dice que el Espíritu del Señor pone en nosotros “*así el querer como el hacer,*” entonces un buen pastor debería ser como el *mánager* de un equipo y estar en sintonía con el Espíritu para ver quienes están buscado de Dios, a quienes está tocando el Señor y ministrando para usar esa frescura espiritual que hay dentro de la congregación, y remover los líderes están estancados en estas posiciones obstruyendo el libre fluir del Espíritu en la Iglesia, estos la mayoría de las veces caen en la apatía y se “estabilizan” espiritualmente hablando, quedando así estancados e impidiendo que aquellas personas en las cuales el Espíritu está operando, ministren de los pastos que están recibiendo. Muchas veces viene el desánimo sobre aquellos que el Señor está dirigiendo a buscar más de su presencia, pues, a pesar de su búsqueda y consagración no tienen cabida para compartir ministrando a la congregación. Es realmente una cosa aborrecible que en la Iglesia del Señor se den cargos por amistad con el pastor y no por el crecimiento espiritual y consagración de los miembros, esta clase sacerdotal que está enquistada en muchas Iglesias, que mantienen sus posiciones por años, hacen que la Iglesia se marchite como una flor que no recibe el vital rocío del Espíritu, se hacen como los fariseos que ni entran ellos al reino de los cielos, ni dejan entrar a los demás, se convierten en obstáculos dentro de la obra del Señor, pues hace ya tiempo que casi no oran, ni ayunan. Muchas veces sólo se apoyan en la antigüedad que tienen dentro de la congregación, pero están secos no tienen nada que dar, sin embargo, han perdido la sensibilidad como para dar a otros la oportunidad de servir.

**Que el liderazgo de una Iglesia tenga esta actitud**, es una rebelión contra la dirección de la Iglesia que sabemos corresponde al Espíritu Santo, promover a alguien sólo porque que es buena persona, amigo o ha hecho un trabajo de ganarse la simpatía de la congregación, sin que esté de primero la oración pidiéndole al Espíritu su dirección, y realmente darse el tiempo para esperar esa dirección, es no sujetarnos al Señorío del Señor en la Iglesia. Esto contrista al Espíritu, pues es Él quien sabe lo que realmente necesita la Iglesia y quién es el líder idóneo para ocupar tal o cual posición. Es posible que los pastores les agrade estar rodeados de personas de su confianza, pero realmente esto no está bien, pues si fuera una empresa personal estaría muy bien, pero se trata de la casa de Dios, así que estos líderes deben buscar las personas que sean de la confianza de Dios, pues sólo así caminará la obra correctamente. Estos líderes han perdido la noción de que la Iglesia es de Dios y no de ellos, es una actitud carnal que lleva a cometer muchos errores en la dirección de la Iglesia y es eso precisamente lo que significa la última parte del nombre, veamos: **λαός λαός**; “que

***www.vozqueclamaeneldesierto.com***

***Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente***

***Por: Fernando Regnault***

**“<sup>17</sup> Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.”** **1 Timoteo 1.17** 4

*denota un pueblo propio de uno,”* este vocablo original da la idea que el pueblo a quien conquistan estos líderes lo hacen propio, se adueñan de la congregación basándose en sus atributos personales de simpatía, conocimiento bíblico, carisma personal. Estemos alerta y oremos porque en nuestra Iglesia no ocurra semejante situación, pues el Señor les diría: *“<sup>15</sup> Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco.”* **Apocalipsis 2.15**

Por: *Fernando Regnault*  
*¡ A Dios Sea La Gloria ¡*

***www.vozqueclamaeneldesierto.com***

*Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente*

*Por: Fernando Regnault*